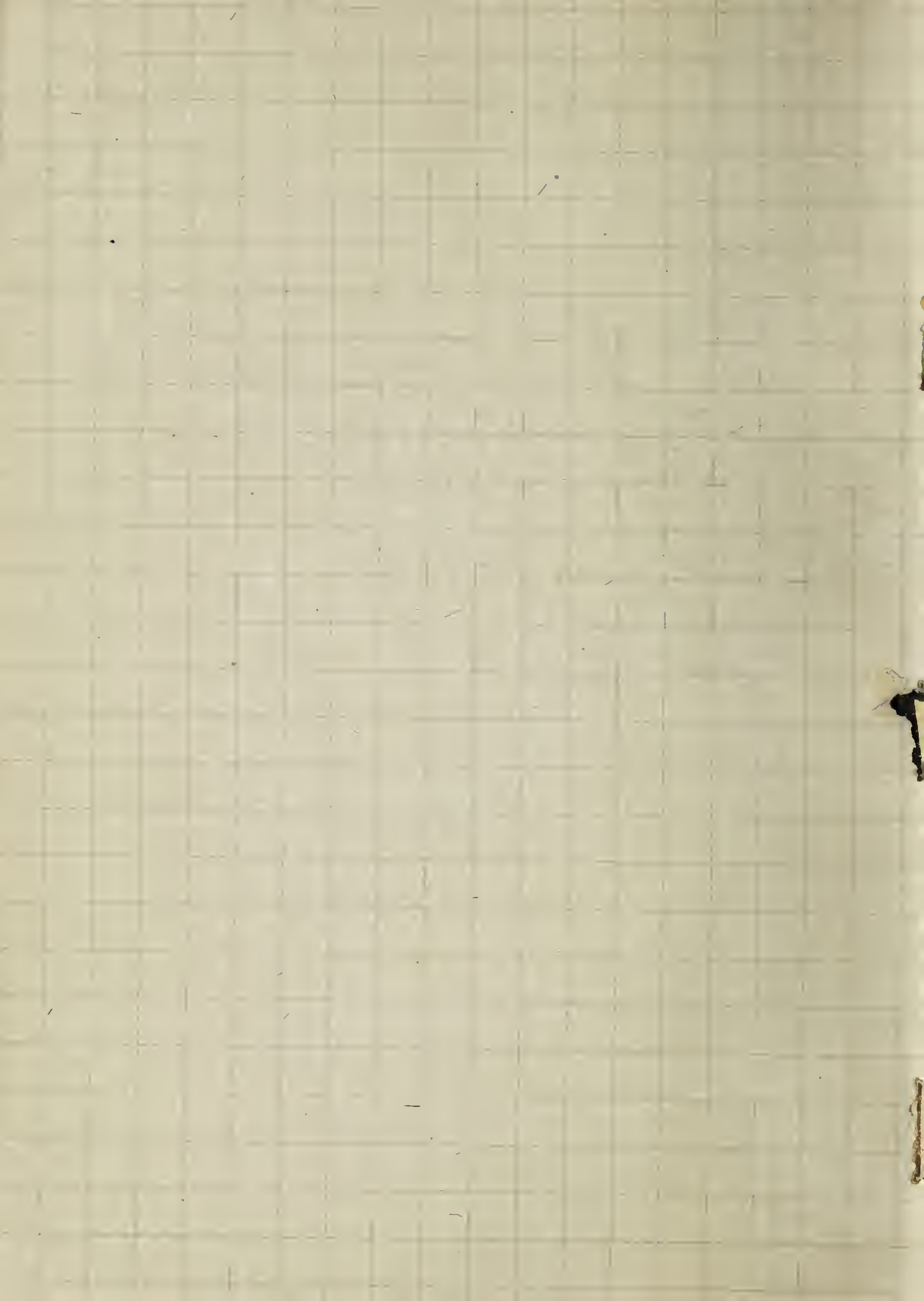
# Las cosas de mi mujer

Comedia en 1 acto
y en verso
por
Don José de Arcos y Pérez

---

Cadiz
1859

---



# LAS COSAS DE MI MUGER.

COMEDIA

EN UN ACTO ORIGINAL Y EN VERSO

POR

DON JOSE DE ARCOS Y PEREZ.

Al Sr. Dn. Manuel Barroca
Su afmo.
El Autor

CADIZ.

IMPRENTA, LIB. Y LIT. DE LA REVISTA MEDICA.
1859.

# ÁL SEÑOR DON JOAQUIN DE LARA.

*Al dedicar á V. esta pequeña produccion, le suplico la considere cual un testigo fiel de la amistad que le profesa*

El Autor.

## PERSONAS.

---

| | |
|---|---|
| MARGARITA . . . . | Srta. Jovita Rodés. |
| MATILDE. . . . . . | Dª Josefa Zambrano. |
| EUGENIO. . . . . . | D. Pedro Rodés. |
| EDUARDO . . . . . | D. M. Ballesteros. |
| VALENTIN, criado . . | N. Melia. |

La escena es en Madrid.

# ACTO UNICO.

---

Sala lujosamente amueblada; puerta al fondo y á los lados. A la derecha en primer término una butaca y una mesita redonda con algunos libros, á la izquierda una butaca. Escribanía y papel, etc.

## ESCENA PRIMERA.

EUGENIO.

A los tres meses no mas
de estar casado, se empeña
mi esposa en que ha de haber
en el matrimonio guerra.
Dice que así mas se quiere,
que es la moda, y yo quisiera
tener una isla en donde
desterrar á todas ellas.
Por que miro á fulanita,
porque mi cara risueña
á todas le muestro, dice
soy enamorado. Llega
el anhelado momento
de que le diga ternezas,
y la pícara... ¡ah mugeres!
mugeres! malditas sean,
que son capaces de hacer
que el hombre loco se vuelva.

## ESCENA II.

EUGENIO Y MARGARITA.

MARG. No le digo ni palabra. (*Aparte.*)
EUG. Ya está aquí. (*Id.*)
MARG. Me pongo seria. (*Id.: Se sienta.*)
EUG. (Se sienta? pues yo tambien;)
(se pone á leer, pues sea.)
MARG. Los cantos del Trovador,
de Zorrilla: me embelesan
sus poesías.
EUG. Me levanto y pillo un libro. (*Lo toma de la mesa.*)
MARG. Qué amena
lectura!
EUG. Tomo primero.
MARG. Y dice de esta manera.
«Era en todos los partidos (*Leyendo.*)
»entre rondas y querellas
»el cucú de las doncellas
»y el coco de los maridos.»
EUG. (Eso lo dice por mí
voy á buscarle una buena....
dáte, ya dí con...)
MARG. El libro
se me ha caido.
EUG. Así empieza.
»Mas, ay! del que necio fia (*Leyendo.*)
»en la muger y en el viento
»que cambian en un momento
»de rumbo y de fantasía.»
MARG. (Por mí lo dice, habrá infamia!)
EUG. (Anda, chúpate ahora esa,)
pues no se me ha caido el libro..
MARG. Já, já, já.
EUG. (Se rie, pues sea).
MARG. Se rie usted?
EUG. Por qué no?
Y usted tambien.

MARG. ¿Le interesa?
EUG. Nada, nada, siga usted
hasta que ya mas no pueda.
MARG. Esto es no poder sufrir. (*A parte.*)
EUG. Vaya un paso de comedia. (*Id.*)
MARG. Oh! no me engaño, ama á otra, (*Id.*)
salen ciertas mis sospechas:
cuando se casan varian.
EUG. Yo tambien soy un babieca (*Se levanta y se*
que ni palabra le digo. *dirige á Margarita.*)
MARG. (Bien, bravo, ya se acerca.)
EUG. Señora (No, así es muy fuerte).
MARG. (Al fin mi marido empieza.)
EUG. Margarita....! (No, tampoco,
es preciso amable sea.....)
Esposa mia... (ay! qué ojos,
doy al traste con....)
MARG. (Me aprieta
la mano.)
EUG. Dime, por qué
conmigo así te impacientas?
MARG. Usted la culpa ha tenido
de nuestra riña.
EUG. Quisiera,
Margarita, me esplicases...
MARG. Si señor; sí, cuanto quiera: (*Levantándose.*
despues de serme un infiel,
un mal esposo, un....
EUG. Aprieta. (*A parte.*)
MARG. Al presentarse á mi vista
empiezas con indirectas.
EUG. Con indirectas?
MARG. Creyendo
sea capaz de que cometa
errores.
EUG. Ay! Margarita,
injustos celos te ciegan.
Yo serte infiel.... Es verdad. (*A parte.*)
Que á las mugeres que vea
les haga la corte...
MARG. Dime,

si verdad es que aun me amas
¿por qué no me lo demuestras?

EUG. Qué guapa está! (*A parte.*)

MARG. No respondes?

EUG. Lo dice de una manera... (*Id.*)
Porque el mucho amor se gasta,
y amando poco algo queda.

MARG. ¡Qué tunantes son los hombres! (*Con coquetería.*)

EUG. (Qué mugeres tan babiecas!
todo lo creen.)

MARG. Tú me engañas.

EUG. Que te engaño? si supieras
cuánto sufro!

MARG. Con que sufres?

EUG. Por tu causa.

MARG. Oh! si fuera (*A parte.*)
verdad, entonces...

EUG. Tus celos
son los que mas me impacientan:
Todos mis amigos dicen
que mi esposa es una fiera,
que pretende asesinarme
con celos é impertinencias.

MARG. Eso dicen?

EUG. Y que yo
parezco que soy de cera.

MABG. Y tú qué dices?

EUG. ....Que soy
un hombre sin esperiencia,
que sufro que así me traten,
sin carácter....

MARG. Y contestas?

EUG. Son cosas de mi muger,
se sonrien, y me dejan.

MARG. (Es verdad, tengo la culpa.)

EUG. Que es esto solo no creas.
Si voy al teatro, todos
hácia á mí con gran presteza
vienen, me dan la mano,
preguntan...

MARG. Y les contestas?

EUG. Son cosas de mi mujer;
se sonrien y me dejan.

MARG. (Pobrecillo, me da lástima.)

EUG. (Mansa está como una oveja.)
Ya ves, Margarita mia,
la causa de tanta pena;
me parece que es sufrir,
y sufrir con gran paciencia:
y todo por qué? por cosas
de mi mujer, por flaquezas.
¡Ay, Margarita, por Dios,
calma mi augustia siquiera,
y no hagas que diga *cosas*
de *cosas* que me molestan;
que tus *cosas* me entristecen,
y esas *cosas* tan perversas,
son *cosas* que causan *cosas*
que al mas bueno desesperan;
que con tus *cosas* me matas
creyendo son *cosas* buenas!

MARG. Perdona, Eugenio.

EUG. Perdono.

MARG. Me querrás?

EUG. Hasta que muera;
pero dime, seguirás
con tus celos?

MARG. No, que cesan
desde este momento.

EUG. (Ay dicha,
cúanto anhelaba vinieras!)

MARG. Seremos felices?

EUG. Sí,
muy felices, (ay! que aprieta!)
uf! yo me abraso!) *(Al sacar el pañuelo del bolsillo se le cae una carta.)*

MARG. Una carta?

EUG. Una carta! (Uy, torpeza!
ya me perdí.)

MARG. De quién es?

EUG. No lo sé (oh suerte perra;
no romper la carta, torpe....)

MARG. Infame....
EUG. Mira que....
MARG. Es letra
de mujer.
EUG. Sí.
MARG. Que sí?
EUG. No.
(Yo me aturdo.)
MARG. Si desea (*Leyendo.*)
hablarme le exijo....
EUG. Calla....
MARG. No señor, quiero leerla.
EUG. Son negocios....
MARG. Sí, negocios,
engañarme otra vez piensas?
VALENT. Don Eduardo y su señora.
MARG. Que pasen.
EUG. (A tiempo llegan).

## ESCENA III.

DICHOS, MATILDE Y EDUARDO.

MATIL. Adios, Margarita.
MARG. Adios.
Matilde.
ED. Me alegro ver
á los esposos reunidos.
EUG. Ola, Eduardo, abrázame!
ED. Que tal te va?
EUG. (Si supiera....)
Perfectamente, muy bien.
MATIL. Margarita, tú estás triste.
MARG. Que me hallo triste?
MATIL. Si á fé.
MARG. Pues te engañas.
ED. (Bella está.)
MATIL. No me engaño.
EUG. (Pláceme
que su esposa haya venido.)
ED. Vamos, chico, cuéntame,

qué tal te va con tu esposa?

EUG. Perfectamente, muy bien.

ED. No ha habido riñas?

EUG. Reñir?
yo reñir con mi mujer!

ED. Y eso qué tiene de estraño?

EUG. De estraño, nada.

MATIL. Por qué?
y porque sea enamorado
no te tiene de querer?

EUG. Y la tuya?

ED. Es un portento,
una inocente.

EUG. (... Bien, bien,
chico, veo que Matilde
tan igual á la mia es.)

MARG. Y Don Eduardo ¿qué dice?

ED. Que estais como siempre.

MATIL. Ejem.
(*Tosiendo maliciosamente.*)

EUG. No se incomode, no, venga.
(*Recogiéndole el abrigo y colocándolo sobre un sillon.*)

MATIL. Tantas gracias.

EUG. No hay de qué
(vaya si está guapa.)

MARG. Mira, (*A Eugenio.*)
una silla acércame,
que quiero que junto á mí
Matilde se siente.

EUG. Bien.

ED. (Tan hermosa como siempre.)

EUG. (La ocasion no perderé.)

MATIL. Fino y galante es tu esposo.

MARG. El tuyo tambien lo es.

MATIL. Al fin hombres.

MARG. Es verdad,
no se deben de creer.

ED. No tal, amigo, no creas....
son cosas de mi mujer.

EUG. (Este tambien tiene cosas

como las mias, jé, jé.)

MATIL. De veras, pues es chistoso,
cosa igual pasóme ayer.

MARG. Todos iguales!

MATIL. Qué hombres!

EUG. Qué hablarán!... *(A parte.)*

ED. (Pues yo he de ver *(Id.)*
como puedo hablar con ella.)

MARG. Te quedarás á comer.
no es verdad, Matilde amiga?

MATIL. A tantos ruegos qué hacer.

MARG. Gracias.

ED. (Sin que el marido
sepa nada, le hablaré..,)

EUG. De qué se trata?
*(Colocándose detrás de Matilde.)*

MARG. Sabrás
nos acompaña á comer
Matildita con su esposo.

EUG. (Ay qué gozo!)

ED. Ay qué placer
*(Hace lo mismo que Eugenio.)*

EUG. Tanta dicha no esperaba. *(A Matilde.)*

ED. Esplicarle no podré *(A Margarita.)*
el gozo que el alma siente.

EUG. No es ser galante, esto es ser
mas que galante.

MARG. Tunante! *(Incómoda.)*

EUG. (Lo llegará á comprender.)

ED. Señora, no tal, soy hombre
que ama cuanto hermoso vé.

MARG. (Y me enamora.)

ED. (Con esto
bastante le dí á entender).

MARG. Qué decias? *A Eugenio*

EUG. Yo....

MARG. Me engaña. *(Incómoda.)*

MATIL. Qué preguntabas? *(A Eduardo.)*

ED. Yo....

MATIL. Infiel. *(Incómoda.)*

EUG. De que la espero aquí luego *(A Matilde.)*

que no se le olvide á usted.

ED. No se olvide que la espero (*A Margarita*)
que ello es cosa de interés.

EUG. Eduardo....

ED. Eugenio.

EUG. Te vienes
al jardin?

ED. Eso pensé
ha un momento.

EUG. Pues marchemos.

ED. Señoras...

EUG. Hasta despues.

ED. Si supiera que á su esposa.... (*A parte.*)

EUG. Ignora que á su mujer.... (*Id.*)

MATIL. No comprendo.... (*Id.*)

MARG. No entendí. (*Id.*)

EDUAR. Ganaré. (*Id.*)

EUG. Si ganaré. (*Id.*)

## ESCENA IV.

MARGARITA, MATILDE.

MATIL. Al fin solas nos dejaron.

MARG. Matilde ¿qué tal te vá
con tu esposo?

MATIL. Ay! Margarita,
ignoro si bien ò mal.

MARG. Es estraño....segun pienso
con delirio te querrá,
pues me ha dicho...(mintamos)
que te adora.

MATIL. Así será,
mas lo dudo.

MARG. Hay motivos
Matilde para dudar?

MATIL. De sobra los tengo.

MARG. Calla,
puede sean celos quizás....

MATIL. Mas cuando una sospecha
no se llega á equivocar,

tiene un defecto bien grande;
querer á todas.

MARG. Bah! bah!
esa es falta que en los hombres
siempre se suele encontrar.

MATIL. Tal vez seas mas feliz
con tu esposo.

MARG. Qué, no tal;
es galante cual ninguno.
mas al tuyo es tan igual....
Pero estraño me preguntes
conociéndole.....

MATIL. Es verdad,
tan bueno es tu esposo como....

MARG. Sabes, amiga, me dan
ganas de darle un buen susto
á tu esposo?

MATIL. Veamos cuál.

MARG. Si no te enfadaras....

MATIL. Dime.

MARG. Mucho te habias de alegrar.

MATIL. Pretendes....

MARG. Darle un castigo;
apruebas?

MATIL. Apruebo.

MARG. Mas
ya que deseo conozca
cuanto vales, tú me harás
otro favor.

MATIL. Estoy pronta.

MARG. Pues escucha, sé que está
mi marido enamorado
de tí.

MATIL. Lo sabia quizás.... (*A parte.*)
Cómo has sabido...

MARG. Conozco
á mi esposo, y que es verdad,
Matilde, me consta.

MATIL. El mio
tambien de tí.

MARG. Si sabrá.... (*A parte.*)

Mas cómo....

MATIL. Lo he sospechado.

MARG. Chasco les hemos de dar
si es así.

MATIL. Yo les prometo....

MARG. Vámonos, Matilde, ya,
no sea que nos escuchen
y no podamos...allá
en mi tocador, veremos
como se combina el plan.

MATIL. (Todo sabe.) (*A parte.*)

MARG. (Sabe todo) (*Id.*)

MATIL. En nuestros lazos caerán.

## ESCENA V.

EUGENIO.

La ocasion es un prodigio
y no debo abandonarla
ya que esta se me presenta
cual yo me la imaginaba.
Del marido libre estoy,
pues, señor bien; pecho al agua:
conquistas son las que dan
al enamorado fama.
¡Pobre Eduardo que me espera
en el jardin! si llegara
á comprender que mi escusa
era porque aquí aguardaba
á su esposa; lance fuera
que muy poco le agradara.
Mas paréceme que siento
muy cerca de aquí pisadas....
Dios mio! todo perdido!
Eduardo que ya se cansa
de esperarme....¡voto al diablo!
estar aquí y no hablarla....

## ESCENA VI.

EUGENIO, EDUARDO.

ED. (Eugenio aquí! ¡por mi vida! *(A parte.)*
yo que á su esposa pensaba...)
EUG. Ola, Eduardo.
ED. Ya aguardaba
con impaciencia tu ida:
pero tardabas....
EUG. Sì, Eduardo,
varias cosas que arreglar
tenía....
ED. (Si llega á entrar *(A parte.)*
y nos vé aquí...)
EUG. (Yo me ardo!)
(Se sienta; pues yo tambien.)
ED. (Se ha sentado, y si ella viene)
EUG. (Ay! Matilde, no conviene
que vengas ahora!) *Id.*
ED. (Bien
estamos; ¡voto al demonio!)
EUG. (La sangre la tengo hirvien do.)
ED. (Siempre estuve maldiciendo...)
EUG. (Malhaya sea el matrimonio.)
ED. Eugenio.
EUG. Eduardo.
ED. No, sigue,
á tí te tocaba hablar.
EUG. Eras tú quien empezar
debias.
ED. Vamos, prosigue.
EUG. Tan solo decir queria
si algun mal te acongojaba,
pues como triste te hallaba
pensé que mal te sentia.
ED. (Si sabrá.... no puede ser.) *(Aparte.)*
Pues eso mismo iba yo
á preguntarte.
EUG. (Pues no

sospecha de su muger.)

ED. Nunca en el mundo hubo cosa
que me entristeciera el alma;
es que soy hombre de calma...

EUG. (No sospecha de su esposa.) *(A parte.)*

ED. Con calma mucho se gana:
es máxima del casado.

EUG. (Pues no estoy ya colorado.)

ED. (Me pongo como una grana.)

EUG. (Algo tiene y se lo calla.) *Id.*

ED. (Él algo tiene y se escuda).

EUG. (Pues, señor, no cabe duda...)

ED. (No cabe duda, él batalla.)

EUG. Eduardo.

ED. Eugenio.

EUG. Ja, ja!
otra vez los dos volvemos....

ED. Ja, ja, si al fin sabremos
cual de los dos hablará!

EUG. Francamente, amigo mio,
tú tienes algo.

ED. Yo? no....
tù sí que tienes.

EUG. Que yo
piense en algo.... desvarío!

ED. Nada me cuentas, amigo,
de las conquistas que has hecho.

EUG. (De su pregunta sospecho...) *(A parte.)*

ED. Con que chico...

EUG. Nada digo,
ni una palabra.

ED. Por qué?

EUG. Aquel tiempo ya pasó;
Eduardo, no puedo, no
conquistar cual conquisté.

ED. Hombre me estraña....

EUG. Te estrañas
de verme hecho un viejo?...

ED. Sí,
Eugenio.

EUG. Yo ya perdí

para enamorar mis mañas.
Soy casado, y mi deber
es tan solo el adorar
lo que Dios me llegó á dar....
es decir, à mi muger.
Amando á esta, ya ves
no puedo amar á otra bella;
me esclavicé à ser de ella
de la cabeza á los pies.
Todo *suyo.*

ED. Pse, está claro.

EUG. Seré tuyo hasta morir.
(Esto se llama mentir (*A parte.*)
con serenidad, descaro.)

ED. Si ella tu pasion supiera...

EUG. Ya sabe que debo ser
cual lo manda mi deber
constante á mi compañera.
Cual tú no soy.

ED. (Yo me ardo!)

EUG. A todas, á todas quieres.

ED. Ya, pero entre las mugeres....

EUG. Prefieres la tuya, Eduardo.
Eso se llama cumplir
con el sagrado deber
de que á la propia muger
se le quiera hasta morir.

ED. Estás hecho un Ciceron...

EUG. (Si se burlará quizás..) (*Id.*)

ED. Y de asombro ya me vas
llenando con tu sermon.

EUG. Vamos, chico no te asombres
que no es esto para tanto.

ED. Sí, ya sé que no eres un santo..

EUG. (Cuánto mentimos los hombres!) (*Id.*)

ED. (Si es que pretende saber (*Id.*)
mi conducta, yo le juro...)

EUG. (No sospecha; de seguro, (*Id.*)
buen marido debe ser.)
Cómo es que tan callado
te quedas ¿no dices nada?

¿no me cuentas?....

ED. Qué bobada!
Chico, si estoy ya casado!
¿Qué quieres pueda contar?;
en mis años juveniles
tuve conquistas á miles,
mas todo llega á cansar.
Aquel frenético ardor
de adorar á toda bella;
paró tan solo en la estrella
que me inspira mas amor.
Esa estrella es mi muger;
amándola cual la estoy
¿quires, chico, vaya hoy
mendigando otro querer?

EUG. Es verdad.

ED. (Con lo que he hablado (*A porte.*)
se quedó tan convencido.)

EUG. (Varió desde que es marido.) (*Id.*)

ED. (Ya de mi bien le he informado.) (*Id.*)

EUG. (Una carta he de escribirla
por si no la llego á hablar.)

ED. (Que sepa disimular
debo pronto prevenirla.) (*Id.*)
Ibas á escribir? (*A un tiempo se acercan á la mesa.*)

EUG. Acaba,
ya tienes sitio.

ED. No, luego..

EUG. Pero chico...

ED. Te lo ruego.

EUG. Es que como yo ignoraba... (*Se sienta y escribe.*)

ED. Bien me puedo detener.
era solo el avisar
nos llegamos á quedar
con ustedes á comer.
Debes, chico, dispensar: (*Levantándose.*)

EUG. Dispensado estas conmigo; (*Se sienta y escribe.*)
son asuntos que á un amigo
tenia que notíciar....
(Libre me encuentro del paso.) (*A parte.*)
Valentin (*Llamando.*)

VALENT. Señor. *(A la puerta)*
EUG. Tomad,
pronto esta carta llevad. *(Figura que le da la carta y se la guarda.)*
á donde dice
VALENT. Es el caso....
ED. Tomad ésotra tambien;
y á donde dice llevad *(Hace lo mismo que Eugenio.)*
VALENT. Pero, señor....
ED. Despachad.
EUG. Idos pronto.
VALENT. Está bien.
(Nada me dan... no comprendo...) *(A parte.)*
ED. (Del apuro ya he salido!; *(Id.)*
que le he dado se ha creido.)
EUG. (Del aprieto voy saliendo.) *(Id.)*

## ESCENA VII.

DICHOS, MARGARITA, MATILDE.

MARG. (Ellos allí; disimulo) *(A Matilde.)*
ED. Ya de vuelta?
EUG. Deseando
el que vinieran ustedes.
ED. En verdad que habeis tardado.
MARG. (Eso lo dice por mí.) *(A parte.)*
EUG. De nosotros se olvidaron....
MATIL. (Por mi lo dice.) *(Id.)*
MARG. Disculpa
merecemos.
ED. Ya llegamos
á comprender cual serà
MATIL. La causa de tal retardo
fué Margarita que quiso
enseñarme los regalos
que su esposo le habia hecho.
EUG. (Me lo estaba figurando) *(A parte.)*
ED. Con que tu tambien regalas
á tu esposa? chico! alabo

tal proceder.

EUG. Muy á menudo;
(para contentarla.) (A parte.)

MARG. Ingrato! (Id.
tanta que le quiero...!

ED. Admiro
tus acciones.

MATIL. Es que Eduardo
tambien me regala, y veo
que de usted se ha admirado.

MARG. Tambien usted?

ED. Si, señora,
fué costumbre....

EUG. Bravo, bravo,
con que tú tambien regalas?

ED. Deberes son del casado.

MAT. (Muy feliz serás con él.) (*A Margarita.*)

MARG. (Igual que tú con Eduardo.) (*A Matilde.*)

EUG. (Si yo pudiera entregarle...) (*A parte.*)

ED. (Entregarle es arriesgado... (*Id.*)
esperemos..)

EU. (Brava idea!)
Son las doce hasta las cuatro
preciso será que el tiempo
lo aprovechemos en algo.
Rico vino pajarete
un amigo me ha enviado,
y con él y otras frioleras
lo pasaremos mas grato.
Parece bien?

MARG. Me parece.

ED. (La ocasion se ha presentado.) (*A parte.*)

EUG. Marchemos. (*ofrece el brazo á Matilde.*)

LAT. Si me lo ordenan...

ED. Es amigo. Vaya el brazo (*Id. á Margarita.*)

MARG. Sin permiso de....

EUG. Es un amigo.

MARG. Siendo así...

ED. (¡Qué habeis tardado!) (*A Matilde.*)

EUG. (No acudiste á la cita.) (*A Margarita.*)

ED. (Distraido habeis estado; (*A Matilde.*)

tomad y guardad.)

MARG. Qué es esto. [*tomando la carta*)

ED. (Callad por Dios.) Vamos, vamos.

EUG. (Esta carta os lo dirá. (*Le da la carta*) guardadla, que mira Eduardo.) Valentin.

VALENT. Señor.

EUG. Si alguno viniese...

VALENT. Quedo enterado.

EUG. (Ya salí del compromiso) (*A parte.*)

ED. (Libre he salido del paso) (*Id.*)

## ESCENA OCTAVA.

VALENTIN.

El diablo cargue con ellos,
estas gentes tienen algo:
el uno, vaya esa carta
y vacía dejan la mano.
El otro despachad pronto,
tomad é idos volando;
mientras yo me quedo atónito
alguna cosa esperando.
No le he dicho que se vaya
dice el uno: el otro tacos
echa por aquella bòca
al mirar que no he marchado.
Lléveme el diablo si entiendo
ni pizca de lo pasado.
Ora si alguno viniere
decid, Valentin, no estamos.
Qué será.... si habrá tapujos...
silencio, que viene el amo
y su amigo; marcho al punto
no sea caso, no sea caso....

## ESCENA VIIII.

EUGENIO, EDUARDO.

EUG. (Por mas que miraba, nada, (*A parte.*)
ni una seña se ha servido
hacerme. Ola! aquí, Eduardo:
tal vez sepa...)
ED. (Su marido! (*Id.*)
tal vez me pueda enterar
del mal humor repentino....)
Eugenio.
EUG. Eduardo. Parèceme (*pausa.*)
que entrambos à un tiempo mismo
deseamos hablar; prosigue.
ED. En verdad, es un capricho
el preguntar, mas quisiera
que me digeras, amigo,
que motiva el que tu esposa
varie, así, tan repentino
de carácter, cuando ha poco...
EUG. Tú no lo comprendes, chico,
te estrañas de verla así
cuando mil veces te he dicho
que esas son cosas no mas
de mi muger; son caprichos
que no hay hombre que las sufra
ni yo con ser su marido.
Hoy las encuentras alegres,
mañana genios distintos;
la muger... nunca lo olvides,
son incomprensibles, chico.
(Carguen con las culpas ellas.) (*Id.*)
ED. (No me quedo convencido.) (*Id.*)
EUG. Sin ir mas lejos, la prueba
viendo estas de cuanto digo.
ED. Qué la veo?
EUG. Sí, en tu esposa,
tambien la hallo de distinto
carácter, de cuando aquí,

aquí en este mismo sitio
con mi esposa y tú presente
la hallé tan alegre.

ED. Amigo
eso ya varia de especie.

EUG. Pues yo lo encuentro lo mismo.

ED. Sí, pero la causa es otra:
no sé si me habrás oido
decir, que mi esposa ha tiempo
de nervios ha padecido
ataques, que le han durado
algunas horas.

EUG. (Qué pillo!) *(A parte.)*

ED. Como mal que no se cura
siempre está con sus caprichos;
ahora se rie y divierte,
mañana nerviosa ¡ay chicó!
con sus males ya me tiene
desesperado, aburrido.
(Me salvo y ella es la víctima.) *(Id.)*

EUG. (No miente mucho el amigo.) *(Id.)*

ED. Con que es decir que los dos
son dos....

EUG. Qué?

ED. Dos basiliscos.

EUG. Nó, la tuya lo será
que de la mia tal no opino.

ED. No opinas y tiene cosas
que nadie las sufre, chico?

EUG, Bien, pero en cambio le encuentro
un no sé qué, un atractivo
en sus monerías...

ED. Bien,
yo en la mia hallo lo mismo,
y por eso nunca dejo
de conocer los martirios
que me dá, cuando se pone
mala de los nervios.

EUG. ¡Lindo!
Con que piensas cual pensé?
Con que opinas que un marido

es el mártir verdadero
que en el mundo hay conocido?
Abracémonos y al cielo
elevemos nuestros himnos
pidiéndole nos corone
con la palma del martirio.
(Pues ni por esto se vá.) (*A parte.*)

ED. (No abandonará este sitio.) (*A parte.*)

EUG. La muger, es gran verdad
nos proporciona distintos
ratos de un gran consuelo,
nos alucinan cual niños,
con cuatro ó cinco agasajos
que perdemos los sentidos.
Pero después no miramos
la contra de tantos mimos,
ni atraemos á la mente
cuanto de ellas se halla escrito.

EL. Ni recordamos tampoco
los sucesos de otros siglos,
ni cuando Adan se perdió
por Eva en el Paraiso.

EUG. Ni menos cuando la ingrata
de Dálila, al pobrecito
de Sanson, ni mas ni mas
lo esquiló como à un borrico.

ED. Pues y la Europa, que á Júpiter
lo hizo andar por los abismos
con cola y cuernos; La Caba!...

EUG. La Caba! santo Toribio,
que si sigue deja al mundo
de un todo desconocido!

ED. Pues y....Jole.

EUG. Ufp!

ED. Ya basta;
he quedado convencido
que las mugeres.... quién viene?

EUG. Tu señora.

ED. (A tiempo vino.) (*A parte.*)
Me marcho.

EUG. Pero....

ED. Me marcho.
(Aprovecho este ratito (*A parte.*)
para hablar con Margarita
que sola estará.) Adios chico.
EUG. (Se marcha y me deja el campo...(*A parte.*)
feliz ocurrencia ha sido.)

## ESCENA X.

EUGENIO, MATILDE.

MATIL. Don Eugenio?
EUG. Matildta,
usted aquí?
MATIL. He venido
á cumplirle lo ofrecido;
¿se olvidó ya de la cita?
EUG. Olvidarme! no, por Dios
que no se pasa un momento
sin que halle en mi pensamiento
la bella imágen de vos,
y esa imágen....
MÁTIL. Reparad,
don Eugenio, soy casada.
EUG. Y eso qué! no importa nada;
hablemos con claridad.
Para amarse dós personas
el estado es lo de menos.
MATIL. Ya, pero los hombres buenos...
EUG. Tienen almas pobretonas...
débiles...
MATIL. (Habrá tunante!) (*A parte.*)
(sigo con el fingimiento)
EUG. Que se rinden al momento
á una mirada alarmante.
MATIL. Miradas...
EUG. Cual las de usté
que penetran ¡ay de mí!
aquí en el fondo, aquí!
(*señalando al corazon.*)
MATIL. Con qué penetran? je, je.

EUG. (Si se estará divirtiendo
conmigo, bueno seria...) (*A parte.*)
No creis, señora mia,
lo que yo le estoy diciendo?

MATIL. Nunca tal cosa pensé;
si mentira fuese el caso,
jamás hubiera este paso
dado.

EUG. Muy bien lo sé:
y ya que la dicha tuve
de que acogiera mi ruego
quiero esplicar desde luego
mi amor hasta donde sube.

MATIL. Llega al cielo?

EUG. No lo sé.

MATIL. Luego pasa

EUG. Mas allá!

MATIL. Será fuerte.

EUG. Fuerte es ya!

MATIL. Quién lo inspiró?

EUG. Solo usté.

MATIL. Solo yo? ¡virgen María!
olvidasteis ya mi estado
y que sois tambien casado?

EUG. Bien, y qué! señora mia.
Soy casado, usted tambien,
su marido aquí no está,
mi señora no vendrá,
no sé si me esplico bien.

MATIL. Qué pretende usted decir?

EUG. Cosa clara, que se entienda,
cosa que usted la comprenda,
y que deba de admitir.

MATIL. Admitir?

EUG. Sí, mi pasion.

MATIL. Su pasion!

EUG. O lo que quiera.

MATIL. Caballero!

ENG. Si supiera
lo que sufre el corazon;
lo que me hace penar

este amor que me devora...

MATIL. Reportaos.

EUG. Fué, señora,
delito el llegar amar?
No es delito, á lo que infiero,
cuanto espuesto tengo ya;
para amar lo mismo dá
ser casado ó ser soltero;
que es tan solo la impresion
de la belleza la qué
nos hace mudar de fé
dando á otra el corazon.

MATIL. Ponga usted mucho cuidado
en lo que voy á decir.

EUG. (De seguro va admitir
la pasion que le he pintado.) (*A parte.*)

MATIL. Enamorándome estais
sin llegar á comprender
si accederá esta muger
á lo que tanto anhelais.
Jamás pude á mi marido
faltarle en nada, y así
debe olvidarse que fuí
complaciente en dar oido
á vuestra conversacion.

EUG. Pero, señora....

MATIL, Lo dicho;
vuestro amor es el capricho
de vencer mi corazon.
Y siendo de mi marido
el corazon, compromete
á mi honra este billete; (*Le da una carta.*)
se lo devuelvo, y le pido
se olvide que pretendió
tenderme de amor la red;
y olvidar no debé usted
que una muger lo burló.

## ESCENA XI.

EUGENIO.

Pues, señor, quedé lucido;
en casándose uno, ya
tiene el hombre que esconderse
en un ricon; ¡buena está!
Conque por que soy casado
perdí el derecho de amar....
no lo creo; es imposible,
esto es una broma, mas....
á qué de devolviò mi carta?
Fué tal vez porque quizas
comprometiera su honra?
No puedo creerlo....ò tal
vez para que....no, nunca;
carta que llego á dictar
no hay muger que la resista;
mis palabras llegan al....(*Mirando la carta.*)
Dios mio! que veo, no es la misma!
esta dirigida va
á mi esposa! ¡Oh! la firma!
Eduardo, Eduardo....truan! (*Leyendo*)
atreverse en tales términos
á su amigo así faltar...,
voy á buscarle, á decirle....
Eduardo, Eduardo....truan!

## ESCENA XII.

MARGARITA, EDUARDO.

MARG. Conque usted, á lo que infiero,
espera contestacion.
ED. Eso anhela el corazon.
MARG. (Habrá mayor majadero)
Si le llegara á decir
que consiento, usted qué haría?
ED. Esa mano besaría....(*va á besarla, y la retira.*)

MARG. (Dejémosle divertir.) (*A parte.*)
ED. Mas porqué la retirò
si aun el beso no fué dado?
MARG. Por que nadie la ha besado
sin que se lo mandé yo.
ED. No me habeis dicho que sí,
ò acáso se arrepintió?
MARG. No le he dicho á usted que nó,
pero tampoco que sí,
Palabra dada, jamas
la quebranté ni un instante;
ni el *sí* coloco delante,
ni tampoco el *no* detras.
Y en prueba de lo que digo
ahora aquí le mandaré
regalo, que esperaré
lo aprecie cual buen amigo.
ED. Gracias, señora.
MARG. Y así
para cumplir como debo
marcho al punto.
ED. No me atrevo
á miraros frente á mí.
Grande, sublime os hallé
como genio celestial;
sois mi mas bello ideal.,..
MARG. Adios.
ED. A los pies de usté.

## ESCENA XIII.

EDUARDO

Cuando con mas fuego hablaba
se marcha sin que ocabar
pudiera mi relacion....
esto me da que pensar.
Que motiva el que tan pronto
se fuera sin escuchar
mis amorosas palabras,
mi desatinado afan?

Pero....ya caigo, me dijo
si no he comprendido mal,
que un regalo mandaría;
cuyo regalo aceptar
le prometo; ¡ay, Margarita!
que con esta prueba mas
de tu aprecio, no es posible
que te pudiera olvidar.

ESCENA XIV.

EDUARDO, EUGENIO.

EUG. (Gracias á Dios que lo hallé; (*Aparte.*)
tengamos serenidad;
finjo estar alegre.)
ED. Eugenio?
EUG. Adios Eduardo, ¿qué tal?
ED. Qué tienes, te sientes malo?
EUG. (La mina va á reventar.) (*Aparte.*)
ED. Algo tienes y lo ocultas.
EUG. Hombre, nada...lo sabrás...
cosa corta....es una broma
de un amigo....y nada mas.
(Ya que la suerte lo trajo (*Aparte.*)
á mi vista....)
ED. Acabarás
que me tienes impaciente
por saberlo?
EUG. Toma allá. (*Le da un bofeton.*)
ED. Eugenio!
EUG. Lo dicho Eduardo;
no tiene vuelta hácia atrás.
ED. Cállate Eugenio, y no hagas
desconozca tu amistad.
EUG. Amistad! y la has tenido,
te figuraste quizas
que nacistes caballero?
infame sí.
ED. Basta ya;
mi sangre hierve cual cráter

de enrojecido volcan:
rotos quedan nuestros lazos
para siempre; he de lavar
del rostro que así manchastes
con tu sangre la señal:
Salgamos.

EUG. Salgamos, sí,
(Mi anhelo colmado está.) (*Aparte.*)

VALENT. La señora me ha encargado (*A Eduardo*
le entregue esto, tomad. *dándole una carta.*)

EUG. Una carta!

ED. (Me he perdido.) (*Aparte.*)

EUG. Venga esa carta!

ED. Jamás!

EUG. Con que es cierto que te ama! (*fuera de sí*)

ED. (Esta carta qué traerá! (*Mirándola.*)
no es su letra, dice el sobre
para Matilde....) esperad. (*La lee.*)
(Oh! qué idea...) (*Aparte.*)

EUG. En mi presencia!..
salgamos.

ED. Antes mirad (*Enseñándole la carta.*)

EUG. (Mi carta!) (*Aparte.*)

ED. La misma afrenta (*le da un bofeton.*)
le devuelvo, infame!

EUG. Ah! (*Colérico.*)
marchemos.

ED. Marchemos, sí,
que fué falsa tu amistad.

EUG. Esa palabra recoge
que á tí mejor te vendrá.

ED. A mí.

EUG. A tí, en esta carta
diciéndolo claro está.

ED. (Mi carta, gran Dios!)

EUG. Delito
ambos tenemos igual;
uno hay de sobra en el mundo,
la suerte decidirá.

ED. Tienes razon, vamos pronto.

## ESCENA ULTIMA.

EUGENIO, EDUARDO, MATILDE, MARGARITA.

MARG. Decidida ya lo está.
EUG. Mi esposa!
ED. Matilde!
MARG. Amigos!
lo que es por nosotras, ya
podeis marcharos.
EUG. Infame! (*Aparte.*)
te atreves á provocar
mi còlera....
MARG. Dígame usted,
le ha picado el alacran? (*A Eduardo.*)
EUG. Señora!
MARG. Cuidado, amigo,
que no me dejo faltar.
EUG. Sepa usted que esta es mi casa.
MARG. Esta es su casa....ja já.
ED. Por culpa de usted, señora, (*A Matilde.*)
pierdo un amigo.
MATIL. Ja, ja.
ED. Matilde!
MATIL. Dejadme reir.
ED. Señora.
MATIL. Silencio ya.
EUG. Vuestra locura, señora,
ha llegado á dar lugar
el que rompiera los lazos
que me unían de amistad
con Eduardo; ved la prueba (*Le da la carta.*)
MARG. Eduardo dice, ja, ja. (*La rompe.*)
EUG. Què habeis roto!
MARG. Ya no hay prueba.
EUG. Sois una infame!
MARG. Callad!
ED. Esta es la carta, Matilde,
vedla.

MATIL. Calle, es verdad,
Eugenio dice, es la misma,
sí, la misma, ja, ja, ja. (*La rompe.*)
ED. La habeis roto?
MATIL. Qué hacer,
fué un capricho y nada mas.
ED. Usted me afrenta?
MATIL. Le afrento....
ED. Me habeis faltado.
MATIL. Callad!
EUG. Marchemos.
ED. Tienes razon.
MATIL. (Ay, Dios mio, que se van!) (*Aparte.*)
EUG. (Ni me mira....) (*Aparte*)
ED. (Ni me llama...) (*Id.*)
MARG. (A mis espaldas están.) (*Id.*)
EUG. Margarita antes de irme
deseo enterarme....
MARG. Eso allá,
aquella señora puede
vuestra impaciencia calmar.
EUG. (Me desahucia siendo ella (*Aparte.*)
la causa de mi penar.)
MATIL. Si es que tanto lo desea (*A Eduardo.*)
lo puede usted preguntar
á la señora, que entiende
en estos asuntos mas.
ED. (Me abandona, y ella ha sido (*Aparte.*)
la causa de tanto mal!)
EUG. Señora, usted que es amable, (*A Matilde.*)
por Dios no me negará
que tiene mi esposa.
MATIL. Ignoro.
ED. Tenga de mí caridad, (*A Margarita.*)
y no me niegue que pasa
por mi mas cara mitad;
qué sucede?
MARG. Corta cosa,
que hemos resuelto marchar
de la corte.

ED. Qué motivo....
MARG. Para no verlos jamás.
EU. (Ah Dios mio! que se marchan!) (*Aparte.*)
Margarita, me dirás....
MARG. Nada, nada, está resuelto
y no me vuelvo ya atràs.
EUG. Con que resuelto?
MARG. Clarito.
ED. (Y sin nosotros se van....) (*Aparte.*)
Pero....imposible, Matilde.
EUG. Como lo dices lo harás?
MARG. Como lo digo.
EUG. Tú ves? (*A Eduardo.*)
por culpa tuya no mas
me abandona Margarita.
ED. Y por la tuya se va (*A Eugenio.*)
huyendo mi esposa amada.
MATIL. (Qué piensas hacer?) (*A Margarita.*)
MARG. (Verás.)
Con que, señores, lo dicho:
hasta la vista.
ED. Escuchad.
MATIL. Nada escuchamos.
ED. Matilde!
EUG. Lo que es usted no se va, (*Oponiéndose á*
soy su esposo. *que se marche*)
ED. Es que ni usted. (*A Matilde*)
tampoco se marchará.
MATIL. Caballero, mas respeto.
MARG. Tan pronto pudo olvidar (*A Engenio.*)
la falta que ha cometido?
EUG. Perdóname.
MARG. Perdonar
à un marido que se atreve
á su consorte faltar!
EUG. No me ves arrepentido?
MATIL. Me habeis sido desleal, (*A Eduardo.*)
y no puedo perdonarle.
ED. Matilde mia.
MATIL. Apartad.
MARG. Si ella accede....

MATIL. Si perdona....
ED. Por Dios, por Dios acabad. (*A Margarita.*)
EUG. Ved señora, lo pedimos (*A Matilde.*)
con mucha necesidad.
MARG. Tú, que dices?
MATIL. Yo, que bueno,
si es que tú....
MARG. Pues sea.
MATIL. Alzad.
EUG. ¡Ay Margarita!
ED. Matilde!
cuánto me has hecho penar.
EUG. Pero quiero digas antes (*Aparte á Margarita.*)
si le llegastes hablar....
MARG. De mí pensastes....
EUG. Perdona.
ED. Tú no llegaste aceptar (*Aparte á Matilde.*)
su declaracion....
MATIL. Eduardo,
de mí pudistes dudar?
EUG. Mas no comprendo esas cartas
como pudieron llegar
á vuestras manos.
MARG. Eugenio.
larga cosa es de contar;
luego lo sabreis.
MATIL. Y ahora,
no os quereis desafiar?
EUG. Perdona, Eduardo.
ED. Yo, Eugenio?
EUG. Nos ibamos á matar,
teniendo los dos la culpa
del disgusto.
EUG. Una y no mas;
te prometo á fé de Eduardo
no llegar á enamorar....
y menos si son casadas.
MARG. Eugenio y ahora dirás
son *cosas de tu mugcr.*
EUG. Ay Margarita, no tal,
tuyas no fueron, sí mias.

MARG. Quede en el olvido ya,
lo mismo que la cartita *(Saca la carta y la rompe.)*
aquella de poco ha.

ENG. Margarita! *(Abrazándola.)*

MARG. Ten cuidado
por si alguno á preguntar
te llegare por tu esposa
de poderle contestar.
«El que infiel es al querer
de su humilde compañera,
llegue ante todo aprender
à decir, si se ofreciera,
son *cosas de mi muger.*»

**FIN.**




3 0112 117481363